



La enseñanza individualizada en la E.G.B.*

por Adalberto Fernández

PRESUPUESTOS EN LOS QUE SE BASA LA INVESTIGACION

Aproximadamente, en diciembre del curso 1970-71 comenzamos a pensar en el tema encomendado. Todas las investigaciones anteriores podían servir de trampolín, pero ninguna era fiable para nuestros propósitos.

Había que tomar conciencia del nuevo rumbo educativo y, para empezar, dejar a un lado todos los planes anteriores. Sabíamos que el cambio era meramente circunstancial dentro del plano educativo,

* Este trabajo es el resultado de una investigación en curso llevada a cabo en el ICE de Barcelona.

pero al fin y al cabo disponía de un montaje que requería una «puesta a punto».

Toda investigación pedagógica va encaminada al educando y, en nuestro caso, al educando escolar. Uno de los primeros pasos: buscar este valioso material humano. Para ello había que tener todo un sistema en estructura armónica para, partiendo de él, encontrar el elemento humano más acorde con la investigación. Este, que supondría la hipótesis, era el paso previo a todo lo posterior.

La hipótesis que nosotros intentamos demostrar podría enunciarse de la siguiente forma: *existe un sistema de enseñanza individualizada que, adaptándose a todos los niveles, supone un ahorro económico en cualquier centro escolar.*

Este aserto, que parece tan elemental, incluye en su mismo enunciado una serie de dificultades. Estas no tardaron

en aparecer. En el transcurso de las primeras reuniones con los centros de colaboración surgieron la mayor parte de ellas. El sentido económico que le hemos dado al trabajo depende de las posibilidades de cada centro, que, según esta condición, se distribuyen en una perfecta campana gaussiana de factura perfecta.

Comenzamos a pensar en los distintos instrumentos audiovisuales que suponen un costo elevado. Los colegios privados, a causa del remanente económico destinado a tales efectos, y los estatales, por la ayuda que reciben del Ministerio, pueden disponer de:

- Un retroproyector por cada 90 alumnos.
- Un proyector de diapositivas por cada 50 alumnos.
- Un proyector de opacos por cada 120 alumnos.
- Un «cassette» por cada 50 alumnos.
- Un magnetófono (no elimina al «cassette») por cada 200 alumnos.

Dadas las ventajas anteriormente señaladas, no se habla de presupuestos. Se pensó que el gasto que ese material tenía—caso raro era el tener que adquirirlo—, teniendo en cuenta que la buena organización en su uso supone una inversión a largo plazo, no iba en contra de una enseñanza individualizada con base en lo económico.

No es necesario invertir nada en colecciones de diapositivas, ni de transparentes del retroproyector, ni en películas adaptadas a los núcleos de experiencia. Este material hay que construirlo de acuerdo con los núcleos de experiencia y la organización y distribución que de ellos se ha hecho. Más aún: será cambiante de acuerdo a los contenidos conceptuales y, sobre todo, a las actividades que se elijan dentro de cada subárea. En principio, nada de lo que está hecho nos sirve; todo debe ser elaborado de nuevo de acuerdo con un criterio previo, que puede ser distinto al de otros centros.

El tomar esta decisión nació del siguiente principio: ante un material elaborado previamente obligamos al alumno a tomar una vertiente conceptual que le ha sido impuesta desde fuera. El profesor no puede encauzar la labor docente de acuerdo con un programa oficial, pero propio, ni dentro de su estilo de trabajo y módulo instructivo.

Lo lógico es que el profesor elabore las actividades propias de cada núcleo de experiencia y área de expresión, según sus formas de actuar y teniendo en cuenta las características de sus alumnos. De esta forma hemos pensado que estamos más en la línea de la «educación personalizada», ya que la educación actual tiende a acomodarse a las peculiaridades de los alumnos para llegar a la verdadera «personalizada». Y sólo de esta forma podemos adaptarnos en nuestra investigación

a la evaluación satisfactoria, pues el rendimiento suficiente cabe en cualquier sistema que implantemos.

Este primer paso supone actividad previa en el profesor y justa actividad posterior en el alumno.

II

Después de estas series de reuniones previas con la participación de cuatro colegios se pensó en ampliar el número de éstos de tal forma que en todo el conglomerado hubiese colegios económicamente altos, medios y bajos. La razón fundamental estriba en investigar dentro del núcleo general las diferencias existentes entre aquellos que ya están acostumbrados a estos medios individualizados y los que están acostumbrados a la lección magistral. Insisto en que esto supondrá un pequeño receso aclaratorio dentro de la investigación general.

Los colegios seleccionados quedaron de la siguiente forma:

- Económicamente altos: dos.
- Económicamente bajos: uno.
- Económicamente medios: tres.

Estructurado así el sistema, uno de los colegios económicamente altos rescindió su compromiso verbal. Este colegio pertenecía a la categoría de libre reconocido. Buscamos un grupo escolar más, pero no se encontraba el equilibrio perfecto. Por esta razón entró en la investigación otro de nivel económico elevado y de tipo mixto; como el anterior es libre reconocido. Eliminado posteriormente uno de los económicamente medios, queda integrado el grupo colaborador de la forma que sigue:

- Económicamente altos: dos.
- Económicamente bajos: dos.
- Económicamente medios: dos.

Disponemos de un material de 500 alumnos, aproximadamente, para llevar a cabo la investigación.

III CURSO ELEGIDO

Ante el viraje dado por la nueva corriente educativa teníamos dos soluciones. O bien comenzamos por el primer curso, los cuales no están maleados por ningún sistema anterior, o bien programar e investigar en quinto curso, donde podremos ver mejor las consecuencias del brusco viraje a la vez que estamos con el Ministerio respecto a lo de «quinto experimental». Nos decidimos por el último y, de acuerdo con los núcleos de experiencia del Ministerio y con las exigencias conceptuales de cada área, se programó, construyó y comenzó, aunque en escala de tanteo, la aplicación del material.

IV

LAS PRIMERAS DIFICULTADES

Ya están claras las ideas a seguir y los pasos a dar, pero esto solamente en el papel. Es fácil hablar de núcleos de experiencia, de áreas, de evaluaciones y de rendimientos. Lo difícil es mostrar el medio que dé unificación a ese conjunto.

De entre los profesores que disponía, pertenecientes a cada uno de los centros, ninguno sabía hacer una programación acorde con el nuevo sistema educativo. Seleccionar los núcleos de experiencia y darles un orden conveniente es muy sencillo. Lo difícil viene a la hora de buscar actividades correspondientes a cada subárea para conseguir el dominio de los conceptos, hábitos y destrezas. En una palabra, con qué actividades contamos para lograr que el alumno se exprese a la vez que comprenda.

La primera dificultad fue enseñar al profesor a programar, y, aunque no lograron ser técnicos en esta materia, aprendieron a seleccionar las actividades para lograr un objetivo y aplicar a esa actividad el material más idóneo, y por supuesto este material había que construirlo.

Todo el profesorado que interviene en la investigación se rige en su actividad por los siguientes principios:

A. Todo el sistema relacionado viene concorde a la elección de unos núcleos de experiencia determinados oficialmente. Podemos aferrarnos a cualquiera de las dos elecciones que permite el Ministerio, pero siempre dentro de lo programado.

B. Necesidad de dejar claro previamente los objetivos a conseguir y los niveles escalonados de estos objetivos dentro del curso en investigación.

- C. Estos objetivos se desglosan en:
- Generales a conseguir por todos los alumnos.
 - Optativos. Tienden a ellos los que han superado suficientemente los generales.
 - Libres. Hace falta haber dominado los dos anteriores.

Cada uno de estos objetivos se presta a un sistema distinto de individualizada, intentando llegar en gradiente sistemática a la conducta original y de ella a la creatividad.

D. Una vez delimitados los objetivos, se programan las *actividades* individualizadas más concorde con cada uno de ellos: filminas, fichas, instrucción programada, lectura silenciosa, trabajo creativo, etc.

E. Aplicación de un sistema de control en pequeños pasos para ir conociendo los adelantos del alumno y la bondad de la *actividad y material usado*.

F. Conocidos los adelantos del alumno, quedan encuadrados en un rendimiento

to. Este ha sido satisfactorio o no; ha logrado rendir suficiente o insuficientemente. En caso de que se dé lo primero, nos queda un gran esfuerzo individualizado: la aplicación de unas fichas proactivas lo llevarán a los objetivos optativos, y de éstos, a los libres. En el peor de los casos, el segundo, también es necesaria la preparación de actividad y material individualizado: estamos dentro de las fichas retroactivas.

V

DISTRIBUCION DEL HORARIO ESCOLAR

Aunque nuestra investigación tiende a demostrar el poder de la individualizada, no por eso intentamos que toda la actividad desarrollada por el alumno camine por estos derroteros. Damos igualmente importancia al trabajo socializado y a la labor magistral del profesor. Si no actuáramos así, las conclusiones serían erróneas, porque no estarían concordes con la realidad escolar y estaríamos cayendo, como muchas veces, en la monstruosidad del método único.

Hemos pensado que la actividad más formativa, en lo que al alumno se refiere, es la individualizada. Razón ésta por la que hemos asignado más tiempo escolar. A la individualizada le seguirá el trabajo socializado, que aunque no nos incumbe, nos importa un tanto. Finalmente y en corta escala temporal, la actividad magistral del profesor. Parece que queremos caer en el extremo opuesto de lo que hasta ahora se ha seguido, pero en realidad la labor del profesor es continua, y además dejamos que el alumno haga por sus propios medios lo que muy bien puede hacer solo sin la ayuda de nadie.

Las horas de clase que disfruta un alumno durante la semana son veinticinco—cinco días semanales a cinco horas diarias, eliminando los sábados—. Cada clase o sesión tiene una duración de tres cuartos de hora, excepto la de Expresión Dinámica, que es diaria, que debe durar una hora aproximadamente.

En cuanto a la distribución de cada clase se ha acordado: la clase se divide en módulos de tiempo de un cuarto de hora cada uno; existe un margen de cinco minutos en cuanto al cambio de actividad. Dentro de cada sesión se buscará que haya un módulo para el trabajo individualizado como mínimo y uno como máximo para el socializado. La actividad magistral entrará, en caso que sea necesario, bien por la novedad, por la dificultad o por exigencias aclaratorias.

Las áreas de expresión tendrán las siguientes sesiones diarias:

- Area de Expresión Verbal: 3 sesiones.
- Area de Expresión Numérica: 2 sesiones.
- Area de Expresión Dinámica: 1 sesión.
- Area de Expresión Plástica: 1 sesión.

Además de esto queda tiempo para la tutoría, siempre que se lleve como tal. El sábado se dedica a las demás actividades un tanto extraescolar.

CONSECUENCIAS DURANTE EL CURSO 1970-71

Toda nuestra labor ha consistido —además de todo el montaje anteriormente expuesto y estudiado en las reuniones— en buscar, comprobar y dejar aclarado en lo posible el material didáctico para todas las actividades escolares. Parte de este material no tiene todas las garantías exigidas por terminarse ya en el mes de mayo y haberse completado las deficiencias una vez acabado el curso escolar. Por el contrario, está preparado el material primero en cuanto a los núcleos de experiencia se refiere.

Estudiadas cada una de las distintas áreas de expresión y analizadas las subáreas, vimos que no todas eran capaces de admitir una individualizada:

- El área de expresión verbal la admite en todas las subáreas, excepto en lo referente a lectura oral y expresión oral. Pensando en cada uno de estos objetivos, en cuanto a la primera —velocidad, entonación, ritmo y acomodación de signos—, la descartamos, dejándola para un trabajo de tipo magistral y, en contadas ocasiones, socializado. En cuanto a la expresión oral, nada se consigue por actividad individualizada y sus logros son óptimos grupos de trabajo: el orden lógico y la intervención oportuna se prestan en este terreno.
- El área de expresión dinámica no tiene sentido en nuestro caso si no es que toma una vertiente vicaria de ayuda o aclaración, y esto en contadísimas ocasiones.
- El área de expresión numérica se presta a la individualizada en toda su vertiente, aunque es la que más exige una labor magistral de control y de ayuda orientadora.
- La expresión plástica, en lo que tiene de creativa, es ya individualizada. No acaba todo en esta aclaración, sino que esta expresión tiene muchos puntos que son fácilmente conducibles a buen fin por medio de la individualizada, como luego veremos.

I MATERIAL DISPUESTO

1. Área de expresión verbal

Analizando cada una de las subáreas, tal y como hemos seguido nuestros pasos, veremos el material deducido y el

porqué de cada cual para cada individualizada (no se olvide que seguimos derroteros económicos).

1.1 Lectura silenciosa

Se entiende en nuestra investigación que mediante esta actividad específica intentamos lograr la capacidad de interpretación y la facilidad de captación del significado implícito o explícito inmerso en las líneas de un párrafo. Como se deduce, el material preparado tendrá que seguir dos vertientes parecidas, pero no iguales.

Llegar mediante la actividad de la lectura silenciosa a la interpretación y comprensión, intentamos lograrlo mediante una ficha individualizada, que, sin seguir esquemas tradicionales, se adapta perfectamente.

Lo fundamental es seleccionar un trozo literario o no, pero adaptado a la capacidad del alumno, que tenga relación con el núcleo de experiencia que hemos seguido. Unas veces interesará que este fragmento sea conceptual; otras, que sea poético o, en líneas generales, literario. El antedicho fragmento se pasa a multicopista y pasa a formar parte del libro de cabecera, en cuanto a lectura se refiere, del alumno.

El niño puede leerlo cuantas veces quiera, ya que no buscamos la velocidad, sino la comprensión.

Al final de la lectura hay dos series de ítems que fluctúan entre cinco y ocho cada una. El alumno debe contestarlos. Uno de ellos intenta conocer la captación del detalle explícito y claro que aparece en el texto; la otra, busca dar luz acerca de lo que el escritor deja entrever en el texto.

Cada núcleo de experiencia consta de diez o doce fichas individualizadas: unas encaminadas a dar a conocer los aspectos conceptuales y técnicos del núcleo de experiencia sobre palabras relativas a él y *argot* propio de los mismos; éstas suplen en parte a las antiguas Unidades Didácticas. Otro grupo busca conseguir los objetivos propios del área de expresión verbal y, aun cuando tiene relación con el núcleo de experiencia, se caracteriza más por su aspecto poético o literario.

Los ítems finales, además de obligar al alumno a fijar la atención y desarrollar su lectura, a veces, de estudio, sirve al educador como evaluación continua.

1.2 Expresión escrita

Llevada al campo de una investigación original carece de sentido, porque ha sido una de las pocas actividades del lenguaje que ha poseído sello de individualización. Se ha intentado variar la monotonía, la falta de motivación y el aspecto vica-

rio, que como ayuda y complemento posee, para llevarla dentro de la individualizada por derroteros más actuales.

Todo va encaminado a que el alumno comprenda y exprese todos los matices de esta actividad:

- Descripciones.
- Narraciones.
- Diálogos.
- Frases poéticas.
- Dichos populares, etc.

Cada grupo de fichas va encaminado a uno de estos aspectos, que no se presentan progresivamente, sino mezclados. Se suprime el título: el alumno ha de ponerlo, ya que consideramos un gran acierto el que el alumno sepa plasmar en una frase corta —título— el contenido de su idea.

Para dar tema consecuente, en cada ficha existe:

- Un argumento general que se ha de expresar.
- Un *poster* que puede ir enfocado, en su proyección icónica, a la afectividad o al razonamiento.
- Postales, cuadros, viñetas, etc.
- Dentro de una individualizada con tildes socializantes, admitimos una grabación musical, teatro, etc.
- Distintas filminas relativas al tema.
- Diapositivas en las que aparezcan —mediante una técnica ya experimentada en los cursillos del ICE de Barcelona— distintas combinaciones de colores sugestivamente mezclados.
- Comentarios a lecturas periodísticas previamente seleccionadas por el alumno.

Todo esto va combinándose para lograr la captación y complementación con otras actividades, de tal forma que el alumno exprese todo lo relacionado al núcleo de experiencia en su aspecto técnico (Unidades Didácticas) y adquiera otros mensajes adquiridos por su propio esfuerzo.

Falta complementar el material que hasta ahora es «pobre» considerando el principio básico de que tal material en principio *no existe*, sino que debe ser elaborado por los investigadores y dar pautas para que el profesor lo complemente.

1.3 Ortografía

Desde un tiempo atrás quedó eliminado el sistema memorístico de las reglas: para nosotros la ortografía tiene una base mecánica y repetitiva y para solucionarla hay que buscar los presupuestos sobre los que estas bases descansan. Se admite que la memoria juega un importante papel, pero a la vez comprendemos que la memoria posee muchos enlaces para llevar a cabo su actividad. El *recuerdo* de

una palabra escrita correctamente evita la mayoría de los errores.

El sistema más apropiado que hemos encontrado siguiendo nuestro sistema económico, que a la vez lleva a una actividad más intensa por parte del alumno, es el de las fichas individualizadas. Según lo dicho anteriormente, las hemos basado en todos aquellos aspectos de los que se vale la memoria para la captación de su contenido. Para ello no sólo nos hemos basado en la memoria visual, que es el error más corriente, sino también en la mecánica, táctil, auditiva, etc.

Todo ello, y así viene dispuesto en cada ficha, está encuadrado en una idea común mediante un sistema relacionante que la mayoría de las veces termina en una regla que une aquella serie de palabras que poseen idéntica dificultad ortográfica.

Aparte de este sistema individualizado, y siguiendo en la importancia dada a la memoria y la habituación mecánica, se ha implantado el sistema «Fichero»: cada alumno dispone de un fichero con octavillas en blanco (para las fichas sirve cualquier caja). Tal fichero preside toda la actividad escolar del alumno, ya sea en una u otra área de expresión. Cuando encuentra una palabra que para él tiene dificultad ortográfica, la anota *solamente* en la cara anterior de la octavilla. No sólo la escribirá, sino que, a veces, la dibujará y pintará con colores; otra, recortando unas letras una a una de un periódico o escrito y procurando que aquella que sea causa de dificultad ortográfica realce sobre las demás por su tamaño, forma o colorido. En otras ocasiones habrá un dibujo alusivo referente a la idea que la palabra incluye.

Inmediatamente después de que ha estructurado la cara anterior de la octavilla, construirá unas frases con sentido en las que el núcleo principal sea la palabra en cuestión ya escrita en el anverso de la octavilla.

El fichero que se va construyendo sistemáticamente dirige, como ya he dicho, la acción verbal del alumno en todos los campos posibles, así como en las demás áreas de expresión. La ojea constantemente y no existe ningún inconveniente de que la use en los momentos de la evaluación.

1.4 Caligrafía

Nos basamos en el siguiente principio: cada alumno tiene su tipo de letra, en la que solamente hay que lograr una factura correcta, nítida e inteligible. Con tal principio, como siempre, queremos estar dentro de la «personalizada» en su vertiente de singularidad, autogobierno y apertura.

Para conseguir nuestro propósito derrocamos todo lo tradicional y nuestra actividad consiste en escribir palabras trabajadas en ortografía o frases que enca-

becen una expresión escrita o bien que recopilen todo el sentido o lo más importante del núcleo de experiencia sobre el que se está trabajando.

1.5 Vocabulario

No se admiten las listas de palabras, aunque vayan acompañadas de un elemento vicario de comprensión. Se aceptan las palabras siempre que estén dentro de una frase con sentido.

Según esta convicción previa, hemos elaborado una serie de fichas individualizadas y, dentro de cada una de ellas, se combina una serie de actividades entresacadas de la lista siguiente:

- Buscar en el diccionario las palabras que no entienda o las que no esté acostumbrado a usar, aunque las conozca; seguidamente, construir una frase de forma distinta en cuanto a la constitución sintáctica y morfológica, conservando el mismo significado.
- Ante dos listas de frases A y B, entresacar aquellas palabras que entre sí tengan relación. Es un juego ya tradicional, conocido por muchos profesores con el epígrafe de «cada oveja con su pareja».
- Ordenar alfabéticamente las palabras de una frase prescindiendo de artículos, preposiciones y conjunciones. Formar posteriormente frases distintas en estructura y significado.
- Ante una serie de dibujos y de palabras o frases relacionadas, buscar la hilación existente entre significado y significante.
- Ante distintas frases carentes de verbo, rellenar y colocar aquel que por su significado pida la frase. Los verbos, siempre con exceso en relación al número de frases, forman una lista adyacente a las frases.
- Como *relax* ante un trabajo que exija un esfuerzo de relación incluido en una ficha, se coloca, a modo de juego, la solución de jeroglíficos sencillos.

1.6 Ciencia del lenguaje

Buscando la expresión y comprensión de las distintas reglas que laten internas en cada lengua, no encontramos mejor sistema dentro de nuestra vertiente que la enseñanza programada. No aplicamos ésta a toda la estructura morfo-sintáctica, sino solamente a aquellas partes que por su dificultad y carácter imprescindible deben dominarse desde un principio.

Aquellas partes estructurales que sean imprescindibles desde un principio, pero que no incluyen mayor dificultad, las va construyendo el alumno en su fichero gramática, haciendo de esta forma un aprendizaje vivo de la lengua, hoy día tan en boga.

De esta forma se estructuran las diversas actividades que entren en el área de expresión verbal. Quizá todo quedaría falto de relación, ya que nada se ha dicho del carácter común que cada una de las partes incluye. Para soslayar esta dificultad hemos ideado un sistema de fichas relacionantes que recogen lo fundamental del núcleo de experiencia. Las distintas actividades giran alrededor de un principio común, aplicando un sistema individualizado global, pero a la vez concorde con el parcial que en cada actividad específica se ha sugerido.

Esta ficha tiene formato de folio y puede estar compuesta de más de uno. Están recopiladas en un cartapacio «ad hoc». Sirven, y éste es el fundamento primordial junto con el globalizar, para a la evaluación, llevando la individualizada hasta el último extremo.

AREA DE EXPRESION CUANTITATIVA

Al llevar a cabo una individualizada en el mundo de los símbolos numéricos es más fácil que en los símbolos verbales, y a la vez más importante, a la par que necesario. El niño, por su cuenta, sigue leyendo y escribiendo, pero no sigue contando, sumando o restando. Quiero decir con esto que la individualizada, en el área de expresión verbal, la hemos proyectado más allá de la labor escolar, por ser la única que no nace de la libre iniciativa del alumno.

Esta misma dificultad y el trabajo llevado a cabo en el área de expresión verbal nos ha restado tiempo para concluir todo el sistema individualizado en este campo.

Se ha elaborado, aunque algunas de las partes están inconclusas, un sistema compuesto por cinco modelos individualizados.

1. Fichas predispositivas

Su fundamento parte de la consideración de que en el campo de los símbolos numéricos no se puede entrar a tromba abierta, sino a pasos sistemáticos, evitando saltos bruscos.

Estas fichas comienzan por impulsar al alumno a la actividad numérica, basándose en lo más elemental de su experiencia cotidiana. En un principio, están marcados por el trampolín de lo concreto e intuitivo. La matemática moderna tiene su campo abonado para una buena recolección.

Poco a poco estas fichas van perdiendo su carácter concreto, aunque nunca carecen de sentido intuitivo.

2. Enseñanza programada

Aquellas partes de esta área que incluyan la adquisición de conocimientos para una posterior estructuración práctica, es

la que programamos. Los elementos que para su comprensión necesita una actividad ejercitiva pasará a control de fichas individualizadas.

El sistema programado no se lleva hasta las últimas causas, sino que muchas veces, dentro del mismo módulo estructural, se prescinde de él para pasar al uso de otro sistema. Por ejemplo: una de estas divisiones llevadas por enseñanza programada puede ser los quebrados o fracciones. Vimos que la captación del mecanismo de las mismas se adaptaba perfectamente a este tipo de enseñanza. Al ir avanzando en la programación, nos percatamos de una dificultad: al llegar a la reducción a común denominador los elementos programados adquirirían excesivas en extensión. Para eliminar esta dificultad aplicamos, en esta parte, un sistema de fichas muy parecido a Dottren, rompiendo de esta forma la estructura hililada que entre sí traían los elementos programados.

Insisto en que este sistema se aplica solamente en aquella parte que más teoría incluyen.

3. Refuerzo de los conceptos adquiridos

Un grupo de fichas individualizadas acompañan a la parte teórica o aquellos conocimientos que de una forma más o menos teórica se han adquirido. No van directamente encaminados a llevar a la práctica los conceptos teóricos, sino a reforzarlos. Por ello cada grupo de fichas corresponde a un concepto que se considera fundamental. Cada grupo de fichas va encabezado por una «madre», que hace las veces de *panel*. A ella acude el alumno cuando encuentra alguna dificultad, pero por profunda que sea siempre encuentra referencia en la ficha «madre».

4. Fichas relacionantes

Como su mismo nombre indica, ponen en relación distintos módulos con sentido. No son de estudio sistemático, sino que al finalizar dos módulos conceptuales, que por ser matemáticos tienen relación, los trabaja el alumno sirviendo de refuerzo y de conglutinación. La idea de estas fichas nació ante la observación referente a geometría. Comprobamos que el alumno tenía la virtud de comprender lo que llevaba entre manos, pero ante una situación que incluía relación prescindía de ella o como máximo se limitaba a pensar que no había relación. Se comprobó entonces las clasificaciones de los cuerpos y figuras planas explicadas mediante conjuntos y subconjuntos. Los alumnos, en un 90 por 100, habían adquirido perfecto conocimiento del porqué de la teoría de conjuntos.

Esto nos llevó a la construcción de estas fichas, que todavía no están acabadas

de confeccionar, ni mucho menos organizadas.

5. Ficha que componen los propios alumnos

Más que material recopilado, estamos ahora hablando de una experiencia llevada a cabo personalmente y cuyos resultados son óptimos.

En su primera fase todo comienza por un trabajo en equipo donde los alumnos comentan y recopilan lo que creen más interesante del área de expresión en cuestión; todo dentro de unos límites concretos y alrededor del núcleo y de experiencia que rige la labor escolar en aquella semana. Es importante tener en cuenta la organización sociométrica de la clase.

Como la parte técnica de una ficha la conocen—bien se ha podido explicar o bien la han adquirido por aquello que ya se ha trabajado—, pasan a estructurar fichas individualizadas de trabajo combinando las actividades que más les agraden. Una vez completado el *dossier*, se las pasan de unos a otros, guardando de esta forma la velocidad en la construcción y, por tanto, avanzando según la capacidad de cada persona.

Igualmente que sucede en la estructura de la expresión verbal, aplicamos al final de cada núcleo de experiencia y módulo conceptual un *dossier* de fichas que afianzan y relacionan todo el conjunto, a la vez que nos sirven de evaluación.

Cada una de estas fichas consta de las partes siguientes:

- a) Parte conceptual.
- b) Sacar partes conceptuales importantes que se mutilan y el alumno completa, teniendo los datos necesarios, aunque nunca son declaratorios.
- c) Ejercicios ante modelos dados o sacar el modelo después de haber realizado ejercicios semejantes.
- d) Invención de ejercicios por parte del alumno, dando previamente las bases teóricas.

Vuelvo a insistir en que todas las actividades tienen que caer dentro de la proyección focal del mismo núcleo de experiencia.

AREA DE EXPRESION PLASTICA

La individualizada se encamina más a aquel tipo de lenguaje que pertenece al campo de lo simbólico y tiene autonomía en el trabajo intelectual. Lo plástico, perteneciente a lo icónico, camina más bajo los módulos de lo afectivo y solamente como momento vicario de complementación y aclaración, tiene sentido en este campo.

Individualizadamente nos hemos valido

de él para aquilatar y motivar. Dejando aparte un tanto su parte expresiva como tal y usándolo más para llegar asequiblemente a los conceptos de los conceptos del área de experiencia en aquellas partes conceptuales que por otro sistema del lenguaje hacen agua.

Teniendo en cuenta este principio, ya que no queremos sacrificar la autonomía de la persona en aras de la individualizada, hemos elegido la programación de las siguientes actividades:

a) Proyectar varias filminas relativas al tema base o núcleo de experiencia y dentro de él lo relativo a aquellas que se consideran fundamentales y no bien interiorizadas en su significado conceptual.

Esta proyección de filminas se efectúa poniendo al alumno en antecedentes respecto al núcleo de experiencia, proyectándolas dos veces. El intenta dibujar y pintar aquello que ha captado, teniendo conciencia de lo que quiere, pero sin coartarle su forma de expresión. Una vez terminada la labor del alumno, se vuelve a proyectar para que ellos mismos juzguen su obra, fijándose en los detalles captados. Todo dibujo estará siempre bien, aunque ha podido dejarse algún detalle.

Mediante este sistema y en lo que al área se refiere, intentamos fomentar en el alumno la percepción, la atención y la memoria pictórica.

b) Se elige una lectura relativa al tema—núcleo de experiencia—, y cuando éste lo permita, sin forzar la circunstancia. Una vez que el alumno la ha escuchado, dibuja todo aquello que la narración le ha sugerido.

c) En algunos temas se motiva previamente al alumno poniendo la atención en un punto. Todo consiste en ver cómo el alumno ha captado aquel detalle y cómo la motivación ha influido en él. Este detalle sobre el que gira el tema ha de ser muy representativo del núcleo de experiencia tratado.

PREVISIONES PARA EL CURSO PROXIMO

El material relativo al área de expresión verbal está completo y, en algunos casos, un tanto experimentado, aunque no sistemáticamente. Durante el curso 1971-1972 experimentaremos este material siguiendo el módulo de grupos paralelos para continuar después en grupo de tres líneas.

En cuanto a la expresión numérica, el trabajo se reducirá a la investigación del material para terminar adoptando el que objetivamente se considere más apto.

La expresión plástica, al tener una misión vicaria de ayuda y aclaración, se seguirá aplicando tomando los datos erróneos surgidos de la evaluación, cuya causa estriba en ella y permutando posteriormente su sentido.